

Yasiel Villegas
Knudsen

*Desde Lansing hasta
Santa Clara: una Escuela
de Idiomas Modernos*

La historia del hombre es la historia de sus instituciones. Su obra perdurable en el tiempo es la principal muestra de sus necesidades y conquistas. La creación de la Universidad Central de Santa Clara, hoy Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas (UCLV), significó la concreción de uno de los mayores anhelos de la intelectualidad villareña, que tuvo sus antecedentes en el siglo XIX.¹ La nueva casa de altos estudios se erigió como el centro de formación intelectual más importante de la región central del país, a partir de su inauguración simbólica en la noche del 10 de octubre de 1948. Entre las escuelas encargadas de la preparación de los futuros educandos, figuraba una que precisó revestir características especiales: la Escuela de Idiomas Modernos.

¹ Personalidades como Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido) y Eduardo Machado expresaron la necesidad de crear una casa de altos estudios en la provincia villareña. Al respecto ver: Memoria Inaugural de la Universidad Central de Santa Clara, Editorial Selecta, La Habana, 1948, p. 8; Alfonso López, Félix Julio, Umbrales de la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas, Revista *Islas* N.º 180, Editorial Feijóo, septiembre-diciembre, 2015, p.p 19-20 y Colectivo de Autores, Síntesis histórica de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, *Islas* N.º 171, Editorial Feijóo, septiembre-diciembre 2012, p. 9.

Las obras humanas se constituyen y fundamentan sobre dos pilares fundamentales: una base social que representa su máximo fin y justifica su existencia, y una base espiritual, que promovida por la primera le sirve de molde, transformándola en lo que se quiere. La Escuela de Idiomas Modernos no fue la excepción. Como base social estaba la gran masa de jóvenes ávida de conocimientos, que se veía obligada a abandonar los estudios por los altos gastos económicos que suponía estudiar en la capital o viajar a ella y poder costearse su formación superior.

Los años centrales del siglo xx vieron como el idioma inglés comenzaba a ganar espacios en la esfera internacional, casi habiéndose consolidado su papel protagónico para esta etapa. La base espiritual, el profesorado en este caso, representó la gran limitante para la fundación de una escuela de idiomas que instruyera, con los requisitos de calidad debidos, a la ciudadanía del centro del país. La principal fuente de ingreso de profesores a la universidad fue el Instituto de Segunda Enseñanza, hoy IPU Osvaldo Herrera, mas este centro solo poseía algunos adeptos al inglés en su mayoría abogados, con una preparación no certificada en esta lengua.

La solución fue un acuerdo firmado entre el primer Rector del centro universitario Pedro Martín Camps i Camps² y la Universidad de Michigan. El Colegio de Literatura, Ciencias y Artes de dicha universidad estadounidense, ubicado en la ciudad de Lansing por aquel entonces, en virtud del convenio envió un grupo de profesores que dirigirían el nuevo proyecto. Los designados desde Lansing fueron: la señora Ruth Goodgall de Pruna y el matrimonio formado por el señor y la señora Frederick y Maxine Guin Buell.

Enviados desde Lansing y captados en Las Villas

Al frente del pequeño grupo de profesores americanos se encontraba Maxine Guin Buell «Misses Buell», graduada de la Universidad de Michigan. Su esposo Frederick Buell, aunque

² Pedro Martín Camps i Camps fue, antes de ser designado rector del nuevo centro universitario que se crearía, profesor de Gramática del Instituto de Segunda Enseñanza. Él mismo se refería que firmaba su nombre con una «i» latina, por su fuerte inclinación hacia las raíces latinas de nuestra lengua.

ingeniero de profesión, la acompañó con el propósito de impartir asignaturas básicas. La historia de la UCLV tiene en Ruth Goodgall a uno de sus personajes más atrayentes. «Misses Pruna» como todos la conocieron, fue una neoyorkina graduada de la universidad de Massachusetts. En Nueva York conoce a Marino Pruna, cubano técnico en ferrocarriles con el cual contrajo nupcias. Luego del triunfo de la Revolución, en enero de 1959, solía vestir de miliciana y el cinturón de su vestidura siempre iba adornado por un revólver, cual *cowboy* en el centro de Cuba. Misses Pruna siempre advirtió que el que osara hablarle mal de la Revolución se llevaría una bala de su revólver a su frente. Su actitud revolucionaria le valió para ser la única profesora americana que se quedaría impartiendo clases en la Escuela de Idiomas Modernos luego del triunfo de la Revolución.

La Universidad Central ya había designado a Jesús Rodríguez de la Cruz como decano de la futura Escuela de Idiomas Modernos. Jesús, fue vocal del Consejo Directivo para la fundación de la Universidad, además de desempeñar durante el primer año de la institución los cargos de Miembro del Consejo Universitario y Director del Departamento de Relaciones Sociales.³ Abogado de formación, adquirió de manera autodidacta conocimientos sobre la lengua inglesa y figuró como profesor de idioma Inglés en el Instituto de Segunda Enseñanza. A él se le unieron algunos profesores de dicha institución y otros que habían cursado estudios superiores de inglés dentro o fuera de la Isla.

Al llegar los tres profesores americanos, la señora Buell evaluó a los profesores cubanos seleccionados por la universidad. De ellos, al margen de Jesús Rodríguez de la Cruz, quien era el Decano, solo unos pocos cumplieron los altos requisitos de calidad que exigía Maxine Buell. Debido a ello, el 20 de mayo de 1953 el Consejo Universitario la autoriza para habilitar a

³ Ante los escándalos y denuncias de crímenes fiscales cometidos por la Universidad, Jesús Rodríguez de la Cruz decide, en abril de 1953, «irrevocablemente» renunciar de todos sus cargos en la institución universitaria. Ver: Boletín Oficial de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, junio de 1953, Acuerdos del Consejo Universitario, Sesión del 19 de abril de 1953, p. 3.

los profesores que estimara necesarios (ibídem: 11). Otros educadores se fueron sumando con el paso del tiempo. Entre ellos destacaron: Dalia Pérez Angulo, Carmen Balbona Riera, Juana «Juanita» Connor de Yanes, Mabel García de Bartlett, Andrés Bonochea Becalli, Arístides Nodarse, «Cuco» Álvarez, Ángel Consuegra Marín y Juan A. Knudsen Tejada.

Dalia Pérez Angulo era natural de Puerto Padre, en La Habana. Cursó desde sus estudios primarios hasta los superiores en Estados Unidos. En el país norteamericano recibió cursos de fonética, asignatura que luego impartiría en la Universidad Central, además de Lingüística e Historia del Inglés. Fue nombrada profesora de la Escuela de Idiomas Modernos el 3 de diciembre de 1953.⁴ Carmen Balbona Riera, era miembro de una de las familias de la élite santolara. Su padre fue el arquitecto de la iglesia Catedral de Santa Clara. Carmen recibió estudios superiores en una universidad americana e impartió en la UCLV la asignatura de Literatura Inglesa. Juana Connor era de nacionalidad estadounidense y a inicios de los años cincuenta pasó a residir en Las Villas, lo cual le permitió incorporarse a la naciente universidad. Mabel García de Bartlett, de origen cubano, cursó estudios superiores en la Universidad de Boston. Sus conocimientos sobre las nuevas técnicas y estrategias pedagógicas para la enseñanza del inglés le proporcionaron un lugar privilegiado.

Por otra parte, el profesor Andrés Bonachea Becalli, de nacionalidad española, impartía la asignatura de Español en el Instituto de Segunda Enseñanza, misma que luego impartiría en la UCLV. Al igual que el decano Jesús Rodríguez, era graduado de Derecho. También jurista de formación fue el remediano «Cuco» Álvarez, mientras Arístides Nodarse se había formado como ingeniero en Estados Unidos, donde adquirió vastos conocimientos de la lengua inglesa. Ángel Consuegra Marín era de origen cubano e impartió clases de inglés en el Instituto de Segunda Enseñanza.

Estos tres últimos profesores se encargaron de las asignaturas básicas durante los primeros años. El único de los profesores de

⁴ Ver: Registro N.º 5161 de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, del 8 de diciembre de 1953.

este claustro que se graduó de Idioma Inglés en nuestro país, fue Juan Abelardo Knudsen Tejada. De nacionalidad canadiense, residió desde los quince años en el habanero barrio de Buena Vista. Por su parte, los conocimientos superiores sobre la lengua inglesa los adquirió en la Escuela de Idiomas «Dihigo» de la Universidad de La Habana. Luego de graduarse a los 21 años, pasó a residir en Las Villas en el año 1953, para integrarse a la enseñanza del inglés en la naciente universidad.

Enseñar para que enseñen

Al llegar a la universidad y evaluar al naciente claustro, los profesores americanos percibieron la falta de conocimientos y formación en la lengua y literatura inglesa de los profesores seleccionados. Debido a ello se decidió discriminar al profesorado y dar una capacitación a cada profesor escogido, a la par de que estos prepararían nuevos alumnos para ser profesores. Maxine Buell decidió diferenciar a los estudiantes, según sus conocimientos se establecerían las asignaturas que cada uno debía cursar.

En 1952 se abrió el curso Potestativo de Idioma Inglés que duraría cuatro años, en la Sección de Inglés de la Facultad de Humanidades-Educación. La matrícula de los primeros estudiantes fue de ochenta y cinco.⁶ El plan de estudios para la carrera determinó un total de 36 horas para el Primer año, divididas en 18 horas durante cada semestre; 38 horas durante el Segundo año, 20 en el primer semestre y 18 durante el segundo; 36 en el Tercer año, 18 por semestre; y 30 horas durante el Cuarto año, 15 por semestre, teniendo la carrera un total de 140 horas.⁷

La naturaleza de la Escuela la convirtió en objetivo perfecto para la aplicación del Punto IV.⁸ El decano Jesús Rodríguez,

⁶ Ver: Síntesis histórica de la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas, *Islas* N.º 171, Editorial Feijóo, septiembre-diciembre 2012, p. 12.

⁷ Ver: Boletín Oficial de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, 1952-1954, Reglamento de la Escuela de Idiomas Modernos, Resolución del 1.º de julio de 1954, pp. 45-46.

⁸ Punto IV fue el término empleado para designar a la última de las disposiciones del Programa de Seguridad del Presidente estadounidense Harry Truman en 1949. Su objetivo primordial era la subversión y control ideológico de la

en virtud del mismo, entre los meses julio y agosto de 1955 realizó un viaje por diferentes universidades de Estados Unidos. Durante el viaje de siete semanas visitó las universidades de Michigan, Cornell, Columbia y Georgetown⁹. Los objetivos del viaje fueron el de dotar al profesor de conocimientos sobre las técnicas de enseñanza del Inglés al tiempo que impartía conferencias sobre la importancia del Inglés en Cuba como «segunda lengua». Además, se acordó que el primer expediente de cada curso ingresaría a la Universidad de Michigan para complementar su formación.

Los primeros frutos

El año 1956 ofreció la primera cosecha. Los graduados con la finalidad de conformar el profesorado de la escuela serían seleccionados a través de un examen de oposición. El tribunal para dicho examen estuvo conformado por cinco profesores bajo la presidencia de Misses Pruna. Los estudiantes debían disertar sobre alguna temática del idioma inglés o su enseñanza. De los ochenta y cinco iniciados solo once se presentaron a examen de oposición.

La ganadora de la plaza fue el primer expediente de su graduación, Leonor Cañizares, quien defendió el tema de la pronunciación del inglés en Estados Unidos. Los también graduados Pura Lahera, de origen espirituario y sobrina de Ángel Consuegra Marín; y el santaclareño Virgilio «Virgilito» Díaz Martínez, obtuvieron plazas como profesores. Virgilio Díaz fue el designado por el decano Jesús Rodríguez para terminar estudios en la Universidad de Michigan. De esta manera quedó conformado el primer claustro oficial que impartiría la enseñanza del idioma inglés en nuestra universidad.

Isla. Aunque otros autores han sostenido que la aplicación de esta norma comenzó en 1956, lo cierto es que desde antes fueron ejecutadas y patrocinadas varias acciones de esta naturaleza. Para más información ver: Síntesis histórica de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, *Islas* N.º 171, Editorial Feijóo, septiembre-diciembre 2012, pp. 13-14.

⁹ The Ithaca Journal, Nueva York, 20 de julio de 1955, p. 3. Para anunciar la partida se celebró una reunión entre las máximas autoridades de la universidad, estudiantes y profesores de la Escuela de Idiomas Modernos.



Parte del claustro de la Escuela de Idiomas Modernos, curso 1958-1959. De izquierda a derecha: Leonor Cañizares, Juana Connor de Yanes, Dalia Pérez Angulo, Ruth Goodgall de Pruna (Misses Pruna), Mabel García de Bartlett, Carmen Balbona Riera, Pura Lahera, Virgilio Díaz Martínez, Juan A. Knudsen Tejada, Jesús Rodríguez de la Cruz, Andrés Bonochea Becalli y Ángel Consuegra Marín.



Reunión por el viaje que realizaría Jesús Rodríguez de la Cruz a universidades de Estados Unidos en el verano de 1955. El cartel del fondo dice: *Von voyage, Have a wonderful trip, Feliz viaje.*



Mabel García de Bartlett, Jesús Rodríguez de la Cruz, Carmen Balbona Riera, Leonor Cañizares, Ruth Goodgall de Pruna, Andrés Bonachea Becalli, Dalia Pérez Angulo, Juan A. Knudsen Tejada, Ángel Consuegra Marín y «Cuco» Álvarez. (Inauguración del curso escolar 1956-1957)



Juan A. Knudsen Tejada, Jesús Reodríguez de la Cruz y Andrés Consuegra Marín. (Inauguración del curso escolar 1956-1957)



Juana Connor de Yanes, Arístides Nodarse y Dalia Pérez Angulo.



Profesores y empleados de la Escuela de Idiomas Modernos de la UCLV en un homenaje a Jorge Mañach. Placetas, 8 de enero de 1955.



Profesores de la Escuela de Idiomas Modernos y sus familiares en actividad por el fin del curso escolar 1956-1957, en el centro recreativo *Arcoiris*.

En la actualidad

La enseñanza del inglés no se ha detenido por casi 65 años. La Escuela cambió su nombre y ha sido fiel testigo y protagonista en la construcción de la UCLV a través del tiempo. Hoy los indicadores educativos son diferentes, la relevancia internacional del inglés ha aumentado y en otros hombros recae la misión de seguir educando. Sin embargo, la causa que le dio origen se encuentra más latente que nunca, esa causa por la cual se han formado generaciones y por la cual hoy nos educamos nosotros: nietos de fundadores. Esta hermosa causa llamada Educación, que propició la creación de una Escuela de Idiomas Modernos, de Lansing a Santa Clara.

BIBLIOGRAFÍA

ALFONSO LÓPEZ, Félix Julio, Umbrales de la Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas, Revista *Islas* N.º 180, Editorial Feijóo, septiembre-diciembre, 2015.

Boletín Oficial de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, 1952-1954, Impreso en «La Nueva», Santa Clara.

COLECTIVO DE AUTORES, Síntesis histórica de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, *Islas* N.º 171, Editorial Feijóo, septiembre-diciembre 2012.

Memoria Inaugural de la Universidad Central de Santa Clara, Editorial Selecta, La Habana, 1948.

The Ithaca Journal, publicado en *Ithaca*, Nueva York, miércoles 20 de julio de 1955.

Otras fuentes utilizadas:

Archivo personal de Dalia Pérez Angulo.

Archivo personal de Juan A. Knudsen Tejada.

Entrevista a Leonor Cañizares.

Testimonios de: Dalia Alfonso Pérez y Juan V. López Palacio.